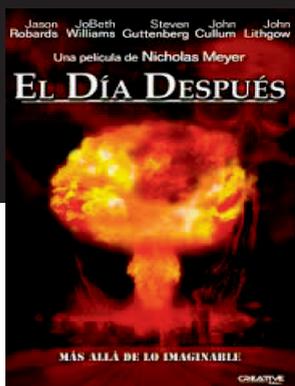




CINE

**TÍTULO ORIGINAL,****“The day after”****AÑO:** 1993, **DURACIÓN:** 126 minutos,**PAÍS:** Estados Unidos;**DIRECTOR:** Nicholas Meyer;**GUIÓN:** Edward Hume;**MÚSICA:** David Raksin;**REPARTO:** Jason Robards, JoBeth Williams, Steve Guttenberg, John Cullum, John Lithgow, Bibi Besch, Lori Lethin, Amy Madigan, Jeff East;**PRODUCTORA:** ABC Circle Films, distribuida por MGM;**GENERO:** Acción, drama, holocausto nuclear**PREMIOS:** 1984: Emmy: 2 premios

El día después

Durante la primera mitad de los años ochentas, se recrudecieron las tensiones de la guerra fría; este período conocido como la neocontención estimuló de nuevo la carrera de armas y la competencia geopolítica entre las principales potencias de entonces, los Estados Unidos y la Unión Soviética. Finalizaba así la distensión internacional que caracterizó los años setentas; pero el realismo estratégico omnipresente en las políticas de seguridad nacional de ambas superpotencias, complicó los esfuerzos de las élites para reducir la amenaza de un holocausto nuclear.

A principios de los ochenta, los norteamericanos venían de una serie de reveses geopolíticos y el sentimiento generalizado de vulnerabilidad internacional permeó a la nación y movilizó a los electorados hacia el neoconservadurismo que tendría en el período de la administración Reagan la máxima expresión de liderazgo internacional. El fallido rescate de los rehenes estadounidenses de la embajada en Teherán, convenció a las élites de ese país para revertir las tendencias negativas que habían minado progresivamente la moral de las fuerzas armadas tras la derrota definitiva en Vietnam. En adelante Estados Unidos practicó una política exterior decidida a contener a los soviéticos en todas partes del globo. De tal manera que financió a distintos movimientos de resistencia que complicaron a los aliados de éstos; comprometiéndose también al desarrollo de la Iniciativa Estratégica de Defensa y al reemplazo de los arsenales de misiles de alcance medio estacionados en Europa Occidental, por otros de generación más avanzada, avivando en esa coyuntura las protestas masivas de los movimientos pro desarme en ambos lados del Atlántico.

Por su parte los soviéticos habían registrado una significativa expansión de sus áreas de influencia. El desmantelamiento del imperio portugués en África y las victorias de movimientos de liberación nacional en el Sudeste Asiático; favorecieron su estatus migratorio y prestigio internacional. En 1979 tres eventos internacionales estuvieron revestidos de gran significado y repercusión geopolítica y generó implicaciones inevitablemente de seguridad para las superpotencias. La revolución islámica en Irán (febrero); la revolución sandinista en Nicaragua (julio) y la invasión militar soviética de Afganistán (diciembre).

Para 1983, la controversia principal entre soviéticos y norteamericanos se situó en torno al reemplazo de los viejos misiles “Minuteman” por los “Pershing II”

más avanzados en sus bases de Europa Occidental, las tensiones avivaron un movimiento de protestas masivas en Occidente y desde acá, se denunciaba a las manipulaciones soviéticas en torno a los líderes pacifistas muy activos del desarme e incluso partidarios de la tesis de la “congelación nuclear”. Es este escenario real el que sirvió de plataforma de inspiración para los productores del film, que es de tipo prospectivo porque trabaja metodológicamente un futuro posible, aunque no deseable; en este caso el de un holocausto nuclear. La introducción de este excelente material es contundente, es decir, se encuentra presente una postura de lo probable muy cercana al escenario más optimista.

Por ende aclara que las secuelas e impactos en todos los sistemas fundamentales de la vida humana, serían abrumadoramente negativos, irreversibles e inciertos. En los contenidos presentados destacó la entonces difundida tesis del “invierno nuclear” planteada por Isaac Asimov y Carl Sagan; en la cual un intercambio atómico con el material y medios de la época generarían tal cantidad de humo en el hemisferio norte como resultado de la explosión masiva de dispositivos nucleares; que reduciría, drásticamente el flujo de la luz solar y las temperaturas podrían descender sensiblemente, incluso hasta -20°C en latitudes tropicales.

El film desarrolla una secuencia de eventos de tensión entre las potencias en áreas en disputa que lleva a sus élites políticas y militares a la decisión del empleo de armas nucleares. Un contenido estratégico de esta producción cinematográfica, es la de presentar una predicción, técnica en su fase preliminar, pero que posteriormente se desplaza a lo emancipatorio; en cuanto explora minuciosamente las paradojas de la sociedad sobreviviente a la hecatombe nuclear. Tiene como escenario central una ciudad de Kansas, acostumbrada a la presencia de bases militares con silos subterráneos, actividad castrense diversa, dispositivos de seguridad y áreas restringidas. Constituye un núcleo urbano que se vuelve blanco del contraataque nuclear de los soviéticos, situación que se ha generado en el marco de la escalada de las represalias. El film recupera la esencia de una hipótesis de guerra clásica estimada por los estrategas y analistas norteamericanos, consistente en la premisa de alta probabilidad de invasión armada de la Alemania Occidental por parte de miles de tropas soviéticas que cruzarían el desfiladero de Fulda.

Estas numerosas formaciones y sus equipos convencionales sólo podrían repelarse con el uso de armas atómicas de tipo táctico. De esta manera, ello ocurre en la película, como la respuesta preliminar estadounidense que se hace acompañar con el empleo de misiles de largo alcance que penetran en la profundidad del territorio soviético.

Por su soporte los soviéticos responden atacando las bases mismas de Kansas, California y el Reino Unido; el resto de la trama es la post guerra atómica. Miles de heridos deambulan de un lado a otro buscando a sus parientes, las afecciones cutáneas provocadas por la radiación se vuelve un problema generalizado; todo

ello ocurre mientras se entroniza un invierno prematuro que trae consigo nevadas que complican el abastecimiento y el acceso a comestibles.

“El día después” logró un impacto sociocultural en la opinión pública en Occidente; tras los esfuerzos del rearme estadounidense, surge el dilema ético sobre si vale la pena arriesgar toda la existencia, ello se instala en el debate público y coloca en remojío a los dividendos de lo que Zbgniew Brzezinski llamó el juego estratégico. La idea de que la generación de esa época pudiese ser la última, desató una cultura de consumo conspicuo que desbordó las propias posibilidades económicas de la familia americana promedio.

El film interviene algunas expresiones de la idiosincrasia estadounidense y de cómo esta deriva en formas de conflicto y solidaridad. En una de ellas aparece un personero de la defensa civil local que como parte del plan previo de sus superiores, intenta organizar a los sobrevivientes, registrando sus nombres y necesidades en un control manual. Ante él desfilan las quejas de los heridos y la demanda de ser atendidos por quemaduras de la radiación, mientras permanece imperturbable, al padecer él mismo lesiones graves en el rostro ocasionadas también por radiación. O que decir de los infructuosos esfuerzos por sembrar y preparar la tierra, que se intenta con algunos productores; reflejando más dudas y escepticismo sobre si ello será factible por la contaminación de los suelos y por la precipitación radiactiva. Esas escenas explican las iniciativas desesperadas para recuperar a toda costa la normalidad.

Otro de los protagonistas Nicholas Meyer, médico del hospital de Kansas se entrega a jornadas extenuantes de trabajo para atender a miles de heridos, lo desbordante de la situación lo hace perder el sentido de realidad, quedando absorto en sus propias aflicciones personales. Una de las escenas más dramáticas la constituyen la celebración de un servicio religioso, al aire libre, sobre las ruinas de una iglesia; mientras cientos de heridos intentan buscar consuelo retornando a sus creencias. Así también alguien encuentra a unos desconocidos haciendo una fogata en el sitio donde estuvo su casa, tras el episodio de ira inicial por desalojarlos; se impone el de desconcierto de la destrucción, mientras uno de los forasteros muestra un gesto de solidaridad que se expresa en un abrazo simbólico.

Es evidente en el film el paradigma de los estudios estratégicos, desarrollados durante la era nuclear y en el que se recogen las evaluaciones de seguridad para el largo plazo. Esta cultura de la investigación avanzada en las instituciones de defensa del mundo desarrollado permitió anticipar crisis probables, estimar escenarios deseables y no deseables; y sobre todo facilitó la preparación en tiempo presente para situaciones complejas de futuros sombríos e inciertos.

Sinopsis a cargo de Juan Carlos Morales Peña
Coordinador Principal del Centro de Investigación Científica CIN-ANSP